



Todos los Santos

Del evangelio según san Mateo 5, 1-12ª

Al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo:

«Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros».

Palabra del Señor.

Reflexión

Al inicio del sermón de la montaña Jesús pronuncia las bienaventuranzas. Son un programa de vida y una descripción de los santos. Nos puede parecer inalcanzable, difícil, complicado. ¿Cómo vivir en paz rodeados de tantas guerras? ¿Cómo no llorar, no preocuparse ante las dificultades que algunos tienen para vivir? ¿Cómo buscar la justicia cuando vemos que son los que no hacen las cosas bien los que triunfan?...

Sólo hay una respuesta: fiándose de Dios, dejando que Él acompañe mi vida, escuchando su Palabra, compartiéndola con los demás. Así, si vivo de esta manera, si sigo el ejemplo de los santos, seré feliz, dichoso, bienaventurado incluso en las situaciones de dificultad de la vida, porque sabré que mi vida está en manos de Dios. Y Él nunca defrauda.

Dice el Papa Francisco: "Siempre nos hace bien leer y meditar las bienaventuranzas. Jesús las proclamó en su primera gran predicación, a orillas del lago de Galilea. Había un gentío tan grande, que subió a un monte para enseñar a sus discípulos; por eso, esa predicación se llama el *sermón de la montaña*. En la Biblia, el monte es el lugar donde Dios se revela, y Jesús, predicando desde el monte, se presenta como maestro divino, como un nuevo Moisés. Y ¿qué enseña? Jesús enseña el camino de la vida, el camino que Él mismo recorre, es más, que Él mismo es, y lo propone como camino para la verdadera felicidad. En toda su vida, desde el nacimiento en la gruta de Belén hasta la muerte en la cruz y la resurrección, Jesús encarnó las Bienaventuranzas. Todas las promesas del Reino de Dios se han cumplido en Él". (Jornada Mundial de la Juventud, encuentro con los jóvenes argentinos, 25 de julio de 2013).

Oración

Señor Jesús,
tú nos llamas bienaventurados
cuando somos desprendidos y limpios de corazón;
cuando nos dejamos mover por tu Palabra,
y buscamos la paz.
Ayúdanos a ser santos,
a escuchar las palabras que salen de tu boca
y a llevarlas a nuestras vidas.
Así seremos felices, seremos santos.